

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1987

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1987
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS

CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE
ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 87. III
Actividades de Urgencia. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'87. III

Coordinación: Anselmo Valdés y Amalia de Góngora
Maquetación: Nieva Capote, Cristina Peralta y José L. Márquez
Fotomecánica: Día y Pérez Díaz, S.A.
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo y Carmen de la Calle
Impresión y encuadernación: Tf Sevilla-Madrid

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-05-9 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-08-3 (Tomo III)
Depósito Legal: SE-865-1990

EXCAVACION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA EN LA SAETILLA. PALMA DEL RIO. (CORDOBA)

JUAN F. MURILLO REDONDO
FRANCISCO A. ARAQUE ARANDA.

En mayo de 1986, y a través de D. Antonio León, director del Centro Municipal de Estudios Locales de Palma del Río, tuvimos conocimiento del gran peligro que corría el yacimiento arqueológico sito en el lugar conocido por *La Saetilla* o La Serrezuela. La amenaza venía motivada tanto por la masiva actuación de excavadores clandestinos como por el proyecto de nivelación de tierras para la puesta en regadío en la finca, lo cual supondría la total destrucción de los niveles arqueológicos. Personados en el lugar, pudimos comprobar la estratégica ubicación del yacimiento, sobre un cerro amesetado que domina un amplio meandro del Genil, a unos 8 km. de su confluencia con el Guadalquivir, así como la enorme cantidad de material cerámico disperso en superficie, y que, con una aparente distribución zonal, nos indicaba una ocupación desde el Bronce Final a época Medieval.

En virtud de lo arriba expuesto, decidimos solicitar a la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía una Excavación de Urgencia, contando con el inestimable apoyo económico del Ayuntamiento de Palma del Río, sin cuyo mecenazgo las labores arqueológicas no habrían sido posibles. Igualmente debemos destacar las facilidades dispensadas por el propietario de la finca, D. Miguel Angel Cárdenas Osuna.

El yacimiento se encuentra situado en el término municipal de

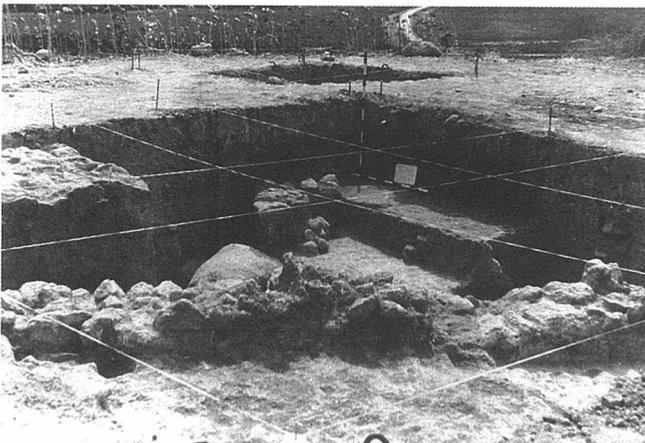
Palma del Río, a unos 7 km. de distancia de dicha localidad, y junto a la aldea de la Graja. Se localiza en la hoja 942 del MTN, escala 1:50.000, coordenadas 37°40',04"N. y 5°13',35"W. El acceso se realiza a través de un carril, que arrancando de la carretera local Palma del Río-La Granja, conduce a los pies del cerro.

Obtenido el preceptivo permiso y realizadas las labores topográficas previas, iniciamos la excavación con fecha 4 de Agosto, contando con la desinteresada colaboración de un equipo formado por las Srtas. M^a del Carmen Cabrera y M^a Paz Muñoz y por los Sres. Antonio León, José Gamero, Manuel Palma y José Fernández, a todos los cuales debemos manifestar nuestro más sincero agradecimiento.

La zona excavada correspondió con el extremo meridional de la mesetilla, por ser la que presentaba mayores posibilidades a la hora de obtener una secuencia estratigráfica lo más amplia posible, al tiempo que era la que mostraba una mayor concentración de materiales de superficie encuadrables en el Bronce Final, siendo así, probablemente, el primer núcleo de ocupación del yacimiento.

Los trabajos arqueológicos se centraron en la excavación de la cuadrícula C-3, de 5 m. de lado, y de la cata de sondeo D-4, de 2,5 m. de lado. En la primera se alcanzó una cota máxima de 2 m., no habiendo podido alcanzar los presu­midos niveles del Bronce Final,

LAM. 1.
LAM. 2.



LAM. 3.

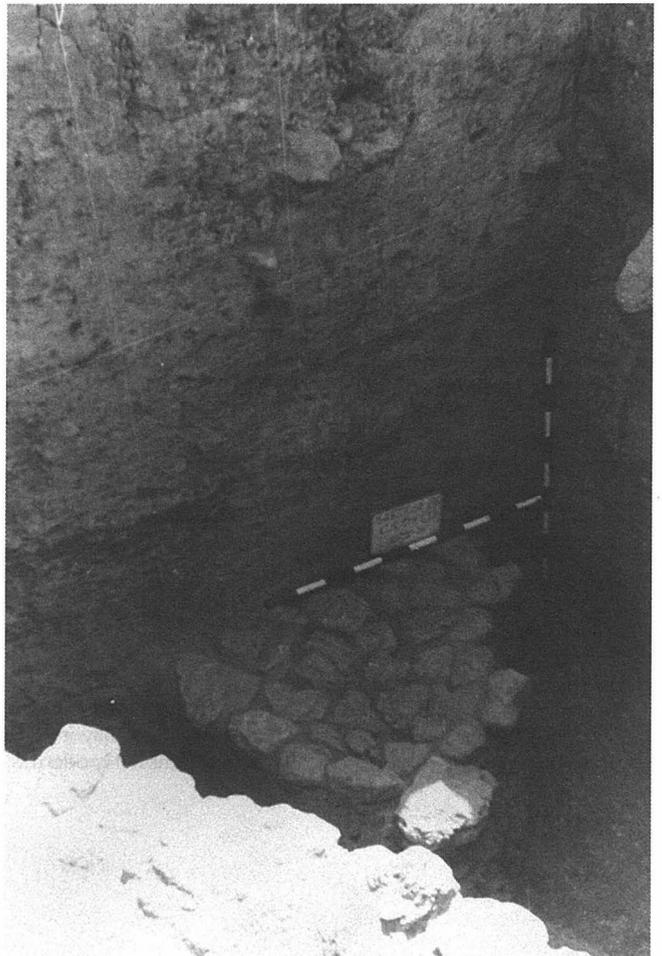




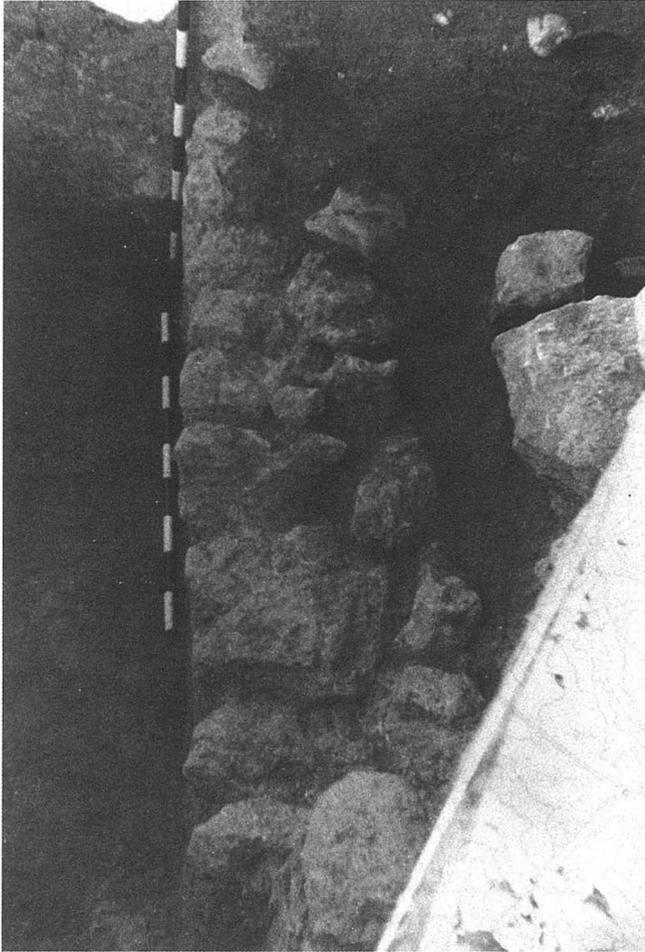
FIG. 1

constatándose diversas fases constructivas. Los muros, siempre con un trazado rectilíneo, presentan un zócalo de varias hiladas de piedras irregulares y guijarros, sobre los que se dispondría un alzado de tapial o adobe, del que hemos recuperado algunos restos.

En un primer análisis hemos podido distinguir al menos cuatro fases constructivas, asociados a materiales encuadrables en un horizonte Orientalizante e Ibérico Antiguo, con abundancia de cerámica de barniz rojo, grises y pintadas, tanto monocromas como policromas.

Si en C-3 nuestro objetivo consistía en la excavación de un área lo suficientemente extensa, dentro de los recursos económicos puestos a nuestra disposición, como para tener una primera aproximación al trazado de las estructuras de habitación, en C.S. D-4 perseguimos la obtención de la secuencia estratigráfica de esta zona del yacimiento, alcanzando, de ser posible, el suelo natural margoso del cerro. El objetivo quedó plenamente cubierto con la

obtención de una secuencia estratigráfica de 3 m. de potencia en la que ha sido posible distinguir nueve niveles arqueológicos. A ellos están asociados cuatro fases constructivas, con muros rectilíneos de unos 40 cm. de anchura, y características similares a las observadas en C-3. Tan sólo es de reseñar la disposición, en la Fase II, de dos muros en ángulo recto, formando un espacio rectangular o cuadrangular. Asimismo, debemos señalar la aparición de un hogar en el ángulo S.E. de la cata, delimitado por adobes y cantos rodados, y con una bolsada lenticular de cenizas, adobes quemados y restos de carbón vegetal. Bajo él se disponía un empedrado de pequeños guijarros, y a unos 80 cms. por debajo una serie de piedras de mediano tamaño dispuestas de modo que su cara superior quedase lo más plana posible, característica excepcional que unida a las dimensiones, excesivamente grandes para un muro similar a los constatados en otros niveles, nos lleva a contemplar la posibilidad de que se tratase de un empedrado, relacionado con estructuras



LAM. 4.

que, dada las reducidas dimensiones de la cata, no han podido ser documentadas.

Respecto a la secuencia cultural, los niveles superiores presentan unos materiales similares a los ya señalados en C-3, en tanto que los inferiores muestran un ambiente cultural totalmente distinto, con cerámicas fabricadas exclusivamente a mano, entre las que destacan las de decoración bruñida y las pintadas geométricas, ambas características del Bronce Final del valle del Guadalquivir.

Junto a las cerámicas, debemos destacar la aparición de abundante material lítico, entre los que destacan varios dientes de hoz. La presencia de restos de talla nos indica el trabajo "in situ" del sílex.

El metal es muy escaso, estando limitado a varios fragmentos atípicos. Sin embargo, es de gran interés la constatación de escorias de fundición y de cuarzo cuprífero, lo cual apunta la posibilidad de actividades metalúrgicas en el poblado, por el momento sólo vislumbradas, aunque probables dada la existencia de filones cupríferos en las proximidades.

Los trabajos arqueológicos en ambas catas se vieron complementados por la prospección superficial de la totalidad del yacimiento, delimitándose las zonas con mayor concentración de materiales, así como la distribución topográfico-cronológica de los mismos.

Finalmente se realizó un vuelo sobre el yacimiento, obteniéndose una serie de fotografías aéreas de gran interés. En este punto, debemos señalar la desinteresada colaboración de D. Sebastián Almagro y D. Miguel Tamariz.

Concluyendo, podemos afirmar que La Saetilla representa un importante asentamiento en el curso bajo del Genil, ya casi en su confluencia con el Guadalquivir, emplazado en una privilegiada posición que ha actuado como atracción para el asentamiento humano durante una amplísima etapa que, a juzgar por algunos materiales de superficie, habría que retrotraer hasta el Paleolítico Inferior.

t